



Prólogo

Comprender para combatir

por Manuel Marlasca⁶⁹

Ocurrió en 1998. Apenas habían pasado unos días del casi siempre plomizo, informativamente hablando, mes de agosto. A media tarde del día 7, las agencias de noticias comenzaron a dar cuenta de dos atentados simultáneos en las embajadas norteamericanas de Nairobi (Kenia) y Dar es Salam (Tanzania). El zarpazo terrorista mató a más de doscientas personas y fue reivindicado por una hasta entonces semidesconocida organización llamada Al Qaeda. Ese día, el afilado rostro de Osama Bin Laden y su sempiterno AK-47 se presentaron en los hogares de medio mundo. Y ese día y muchos más desde entonces he echado de menos tener a mano unas páginas como las que van a leer ustedes a continuación: una breve y a la vez completísima guía del mundo árabe y del Islam.

En los últimos años del siglo XX y, sobre todo, en los primeros del siglo XXI Occidente se ha enfrentado a la amenaza global del terrorismo yihadista: Nueva York, Washington, Madrid y Londres fueron golpeadas por Al Qaeda y después París, Bruselas, Barcelona y muchas ciudades europeas más sufrieron las andanadas de su sucesora al frente de la franquicia del terror, DAESH.

⁶⁹ Manuel Marlasca es periodista.



Hoy, las dos organizaciones pugnan en Asia y África por ganar posiciones y rearmarse, mientras Europa y Estados Unidos mantienen la alerta y vigilan de cerca a los combatientes retornados de Irak y Siria con el alimento ideológico y militar necesario para crear sangrientas células dispuestas a repetir matanzas como las de Bataclan o La Rambla. Para evitarlo, es imprescindible que los servicios de seguridad e inteligencia comprendan a quienes se han convertido en la mayor amenaza para nuestro sistema de vida. Y este libro del inspector Sergio Cela Camba ayuda a ello.

Este manual de árabe estándar moderno es mucho más que un texto para iniciarse en la compleja lengua y grafía que practican 300 millones de seres humanos en el mundo; es una utilísima herramienta para comprender el escenario actual echando un vistazo a la historia de una civilización –la árabe– a la que el autor admira y así se percibe en cada página.

Sin perder la perspectiva de que el libro está destinado a los operadores de seguridad, el inspector Sergio Cela repasa la presencia que dejó en nuestro país la ocupación árabe, la historia del Islam, las relaciones del mundo árabe con Occidente, el nacimiento y la evolución del yihadismo... En las páginas que siguen se aprecia perfectamente que el ánimo del autor es, por encima de todo, librarnos de prejuicios, comprender y tender puentes entre dos mundos que han convivido durante siglos, tal y como demuestra la imponente mezquita de Córdoba, con sus dos templos, musulmán y cristiano, en el mismo espacio.

El profundo conocimiento que el autor posee del mundo árabe y que comparte con el lector en estas páginas tiene como misión, tal y como señala en la cita del epílogo, encontrar lo que nos une a quienes, mediante el terror, pretenden terminar con la democracia occidental en el nombre de una religión. Sin olvidar esta premisa, sin bajar la guardia, adéntrense en estas páginas y comprendan para combatir con garantías.



Introducción

El mundo pocas veces –o ninguna– se ha definido como la suma matemática de un conjunto de subdivisiones territoriales. De alguna manera o de otra, la influencia de las relaciones humanas en las esferas políticas, económicas, culturales o sociales internacionales han sido el denominador común de la Historia universal. Somos parte de un todo, de un conjunto, en el cual, el punto de unión entre los distintos componentes se sustenta constantemente por flujos interpersonales –migratorios, informativos, económicos, recreativos, institucionales, de relaciones de poder...– que aumentan de forma exponencial con el crecimiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. De esta forma, nos consta lo poco inteligente que sería concebir cualquier dimensión de nuestra realidad sin las causas y los efectos que inciden en todos los fenómenos que trascienden todas las fronteras.

Es por ello por lo que en todas las profesiones que impulsan el sistema social, ha surgido una encomiable necesidad de participar en la “carrera” de la competencia lingüística, cada vez más exigente, aunque por suerte cada vez más accesible para la generalidad de las personas. Como parte del sistema social, y piezas imprescindibles de las instituciones de gobierno, las Fuerzas de Seguridad del Estado, las Fuerzas Armadas y el Centro Nacional de Inteligencia no son ajenos a este esfuerzo continuo de mejora competencial, el cual no deja de crecer a un ritmo imparable.

Este es el público al que se dirige directa y esencialmente el manual que presentamos. Los organismos de seguridad y contraterroristas en España son en



sentido estricto Policía Nacional, Guardia Civil, Armada, Ejército de Tierra, Ejército del Aire y Centro Nacional de Inteligencia. Los distintos operadores asignados a dichos organismos se encuentran a la hora de prestar servicio con múltiples barreras lingüísticas, no solamente cuando se hallan destinados en el extranjero, sino cada vez con más frecuencia dentro de nuestras fronteras. Los obstáculos idiomáticos son salvados muchas veces con lenguas mundialmente asumidas para efectuar comunicación instrumental –el caso del inglés– pero aún con todo, en muchas otras ocasiones sigue siendo insuficiente.

Las barreras idiomáticas se agravan con aquellos países en los que la distancia cultural es más lejana. Ejemplo de ello son importantes países asiáticos como China o Japón; europeos de lenguas eslavas como Rusia o Ucrania; y evidentemente para aquello que nos ocupa, los países árabes. Muchos de ellos ostentan posiciones tremendamente importantes a nivel geoestratégico para la seguridad, y además llevan haciéndolo a lo largo de la historia, como veremos en varios capítulos, recorriendo trayectorias, significados compartidos, enfrentamientos y divergencias, pero también elementos en común.

Tanto por razones de distancia cultural, como por la idiosincrasia de determinados países, la forma de vida de sus ciudadanos o la coyuntura existente derivada del desarrollo, la economía y los conflictos, el uso de idiomas “intermedios” como el inglés, muy accesible para *nosotros*, no es suficiente para llegar hasta *ellos*. De igual forma que es insuficiente para comprender ciertas esencias que son intraducibles por mucho que nos esforcemos.

El uso profesional del conocido Modern Standard Arabic –o también sencillamente árabe moderno, árabe estándar, *fosha*, árabe internacional...– se erige fundamental para cualquiera de los anteriores organismos descritos, al menos para aquellos funcionarios que estén destinados en espacios de trabajo que por su naturaleza o finalidad lo requieran.

Este requerimiento tiene sentido desde las muchas labores operativas que hoy se desarrollan, puramente prácticas, como la elaboración, planificación y ejecución de puestos de control de personas, transportes o mercancías –*checkpoints*– en aeropuertos, puertos y fronteras terrestres, así como los desplegados en misiones internacionales; pasando por toda clase de auxilio humanitario y asistencial, comunicaciones y relaciones públicas en coope-



ración internacional y protocolo, hasta la utilidad que aporta en el campo de la investigación, el tratamiento de fuentes, o el trazado y cribado de redes de comunicación, culminando su función especial en el seno de la lucha antiterrorista por medio del análisis de inteligencia, y finalmente la búsqueda, localización y detención de amenazas.

Desde nuestra posición y contando con la experiencia formativa alcanzada hemos optado por ofrecer una estructura de apoyo sólida para enfocar esta competencia lingüística y este acercamiento cultural al mundo árabe, que tantos lazos ha tenido y tiene en común con España, a lo largo de la historia y en la actualidad. Entendemos que el conocimiento del idioma y la cultura han de unificarse en el mismo proyecto para absorber un aprendizaje de calidad integral, que habilite no solamente a emitir mensajes, sino a comunicarse de verdad; la comunicación se enriquece con el conocimiento transversal del contexto, la historia y la visión global.

Académicamente, la elaboración de este texto ha seguido un método enfocado y orientado fundamentalmente a la rápida y económica asimilación de los conceptos más básicos para el aprendizaje de la lengua árabe. Es inasumible afirmar que con un estudio exhaustivo autónomo de estas páginas se alcanza nivel suficiente para dominar un idioma tan complejo como el árabe, pero sí que esperamos que con la ayuda pertinente y una guía tutelada –profesores nativos– pueda servir como punto de partida para aquellos que quieran iniciarse en esta competencia. Y también, por descontado, que sirva para que quienes tienen una base mínima o un conocimiento inicial, conserven aquello que se considera fundamental mediante el constante repaso, y puedan avanzar hasta alcanzar el nivel Básico-A2 (dentro del Marco Común Europeo de Referencia) sin necesidad de excesivos apoyos externos.

Se trata de un manual enfocado por tanto para una iniciación a la lengua árabe, pero se trata de un libro de cabecera para todo estudiante de árabe perteneciente a las Fuerzas de Seguridad y Defensa que tanto en territorio nacional como en el extranjero pretenda hacer uso de los conocimientos ya adquiridos, asentando los que puedan ser de utilidad y desarrollo mediante un continuo trabajo de mejora constante y actualización permanente.

Hemos tratado de evitar profundizar en exceso dentro de los aspectos académicamente más exigentes, priorizando la practicidad y utilidad real del



idioma en el día a día, lamentando no poder hacer eco de la complejidad intelectual que despliega la lengua árabe. Asumiendo ese sacrificio, esperamos llegar a dotar de una integración fuerte y resistente de los instrumentos necesarios que cada profesional debe llevar en su equipaje a la hora de defenderse al interactuar en ámbitos donde tenga cabida su aplicación, así como el hecho de suavizar el proceso de aprendizaje, esperando de corazón que sea asequible, llevadero y también agradable para una amplia mayoría de personas.

Por otro lado, dejando al margen la parte filológica del manual, repetimos una vez más que es objetivo insoslayable del mismo trabajo ofrecer una visión cultural general del mundo árabe de forma intrínseca al aprendizaje de la lengua. La calidad de las destrezas que puedan desarrollarse tras el estudio de un idioma va unida a la calidad humana de quien las representa, que ha de conocer, como mínimo, ciertas bases y fundamentos que permitan posicionarle en un lugar intelectualmente privilegiado.

En definitiva, si pensamos en la naturaleza de la comunicación, los lenguajes no son más que maneras de relacionarnos, y lejos de una idea que así vista puede parecer muy simple, tenemos que remarcar que constituyen verdaderas formas de expresar y mostrar sentimientos, ideas y emociones. Los idiomas son vehículos de transmisión cultural y vehículos de acercamiento personal, y el contenido social de los mismos no debería ser descuidado en ninguna de sus formas.